

Y les dijo en parábolas muchas cosas como éstas: Un sembrador salió a sembrar. Mientras iba esparciendo la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron. Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron. Pero las otras buenas semillas cayeron en buen terreno, en el que se dio una treinta, sesenta y hasta cien veces sembrado. El que tenga oídos, que acercaron y le preguntaron: —¿Por en parábolas? —A ustedes se les los secretos del reino de los cielos; tiene, se le dará más, y tendrá en tiene, hasta lo poco que tiene se hablo a ellos en parábolas: Aunque oyen, no escuchan ni en profecía de Isaías: "Por por mucho que vean, no este pueblo se ha vuelto los oídos, y se les han c verían con los ojos, oír corazón y se convertirí: los ojos de ustedes por Porque les aseguro que anhelaron ver lo que us oír lo que ustedes oyen lo que significa la parál alguien oye la palabra viene el maligno y arre Ésta es la semilla sem la semilla que cayó en la palabra e inmediata como no tiene raíz, di problemas o persecució se aparta de ella. El que



semillas cayeron en cosecha que rindió más de lo que se había oiga. Los discípulos se qué le hablas a la gente ha concedido conocer pero a ellos no. Al que abundancia. Al que no le quitará. Por eso les miran no ven: aunque

detectives



Buscando el Reino de Dios

¿Qué cosas pueden aplastar tu corazón y hacerlo duro como el camino?
 ¿Qué es lo que puede haber en tu vida que no deja que la Palabra heche raíces?
 ¿Cuáles son ejemplos de mala hierba y espinos que puedan ahogar la palabra en nuestras vidas?

Memorizar

"Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno."
 Mateo 13:23

¿Cómo llegamos a ser Buena Tierra? La vida de algunas personas está aplastada y ellos han llegado a ser tan duros como el camino y ellos no están dispuestos a abrir sus corazones a la semilla antes de que puedan aceptar Su Palabra completamente. Muchas personas tienen amigos, relaciones, o cosas en su vida que les ayudan a robarla. ¡Dios puede sanar tu tierra! Él quiere suavizar tu tierra y ayudarte a recibir la buena semilla y espigas que ahogan la Palabra de Dios en tu vida. Si cualquiera de estos tipos de tierra se parece a ti, ¿cómo puedes aceptar Su Palabra completamente? Recibiendo escuchar la Palabra de Dios. Él quiere tu corazón abierto y listo para recibir la Palabra de Dios. Si no entiendes algo, pide al pastor, o a alguien que te ayude a entender, y pide a Dios que te ayude a entender su Palabra. Él quiere que entiendas y produzcas fruto en la vida.

Adolescentes



Libro del Alumno adolescentes

¡TAREA! Leer Mateo 1-3



detectives



Buscando el
Reino
de
Dios

Agarra tu lupa
porque...

...es tiempo de meternos en **La Palabra de Dios!**

Las parábolas de Jesucristo del libro de Mateo siempre han sido mis pasajes favoritos. De un lado, este material es el más sencillo que hemos hecho, pero cuando piensas en las parábolas de Jesús, no hay nada sencillo en sus mensajes. Jesucristo enseñó con adivinanzas y dejó que la gente tratara de descubrir su enseñanza, pero a sus discípulos les explicó mejor las lecciones.

Usa tu imaginación, conviértete en un Detective y descubre lo que quiso decir Jesucristo en cada una de las parábolas que estaremos viendo en las 13 lecciones de la unidad.

Entre más cosas adivines, más vas a aprender en cada lección.

Pronto estarás entendiendo que el reino de Dios se puede encontrar...

¡En nuestros corazones!

**¡Encuentra
la huella de
Jesucristo
y síguela!**



Paso 1

El Sembrador

Mateo 13:3-23



Y les dijo en parábolas muchas cosas como éstas: Un sembrador salió a sembrar. Mientras iba esparciendo la semilla, una parte cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las

plantas se marchitaron y, por no tener raíz, se secaron. Otra parte de la semilla cayó entre espinos que, al crecer, la ahogaron. Pero las otras semillas cayeron en buen terreno, en el que se dio una cosecha que rindió treinta, sesenta y hasta cien veces más de lo que se había sembrado. El que tenga oídos, que oiga. Los discípulos se acercaron y le preguntaron: —¿Por qué le hablas a la gente en parábolas? —A ustedes se les ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos; pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Por eso les hablo a ellos en parábolas: Aunque miran, no ven; aunque oyen, no escuchan ni entienden. En ellos se cumple la profecía de Isaías: "Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y yo los sanaría." Pero dichosos los ojos de ustedes porque ven, y sus oídos porque oyen. Porque les aseguro que muchos profetas y otros justos anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron. Escuchen lo que significa la parábola del sembrador: Cuando alguien oye la palabra acerca del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Ésta es la semilla sembrada junto al camino. El que recibió la semilla que cayó en terreno pedregoso es el que oye la palabra e inmediatamente la recibe con alegría; pero como no tiene raíz, dura poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución a causa de la palabra, en seguida se aparta de ella. El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto. Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno.

Esta parábola nos habla de diferentes personas que responden al mensaje del reino. El mensaje de la Biblia es el mismo, pero cada persona responde diferente. Jesucristo explica esta parábola un poco más adelante en este capítulo. Los pájaros que agarraron la semilla en el camino representan al diablo, el terreno con piedras representa a las personas que no tienen raíz, reciben la palabra con gozo pero no dura en sus vidas, los espinos representan las preocupaciones de la vida y el dinero que ahogan el mensaje. Pero finalmente la buena tierra representa a una persona que escucha la Palabra y la entiende. Esto puede producir fruto en su vida... 30, 60 o 100 veces más de lo que fue sembrado. ¡Ahora, esta es una vida que tiene éxito! ¿A cuántos de ustedes les gusta competir? ¡Aquí está tu oportunidad! Dios quiere que escuches las palabras de Reino de los Cielos y las entiendas. En estas 13 semanas vamos a estar estudiando diferentes parábolas donde Jesús está hablando del reino de los cielos. Tu reto este día es preparar tu corazón para escuchar y entender. Tu trabajo es preparar tu corazón para que sea buena tierra, lista para recibir la Palabra de Dios. ¿Cómo podemos llegar a ser buena tierra? ¡Solo sigue la misma parábola! Asegúrate que estás plantado en la tierra (asegurarse de que entiendes las enseñanzas), asegúrate que tienes raíces y que son profundas (no caes cuando vienen problemas o persecuciones), y asegúrate que no estás ahogado por las espinas (no te dejas envolver por las preocupaciones de la vida o la falsedad de las riquezas) ¡así estarás listo para producir fruto en tu vida! Dios quiere que cada uno de nosotros produzcamos fruto en nuestras vidas... pero, ¿qué tan grande será tu cosecha? ¿Quieres 30, 60 o 100 veces más de lo que fue sembrado?

¿Qué representa la tierra en esta parábola?

¿Cuál es una de las cosas que puede ahogar tus logros en la vida?

¿Qué necesitas para lograr una ganancia de 30, 60 o 100 veces más de lo que gastaste en tiempo y dinero para Dios?

¿Qué es lo primero que necesitas para llegar a ser una buena tierra?

¿Es bueno competir en las cosas de Dios? ¿Por qué?

¿Quién tiene la responsabilidad para que tu corazón sea buena tierra?



Memorizar

"Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha al treinta, al sesenta y hasta al ciento por uno." Mateo 13:23

TAREA: Leer Mateo 1-3





Paso 2

La Mala Hierba



Mateo 13:24-30

Jesús les contó otra parábola: El reino de los cielos es como un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero mientras todos dormían, llegó su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y se fue. Cuando brotó el trigo y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. Los siervos fueron al dueño y le dijeron: “Señor, ¿no sembró usted semilla buena en su campo? Entonces, ¿de dónde salió la mala hierba?” “Esto es obra de un enemigo”, les respondió. Le preguntaron los siervos: “¿Quiere usted que vayamos a arrancarla?” “¡No! —les contestó—, no sea que, al arrancar la mala hierba, arranquen con ella el trigo. Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha. Entonces les diré a los segadores: Recojan primero la mala hierba, y átenla en manojos para quemarla; después recojan el trigo y guárdenlo en mi granero.”

El mismo Jesús nos da una buena explicación de esta parábola, un poco después en este capítulo, donde nos dice que todas las personas de esta parábola están representando el reino de los cielos: “El que sembró la buena semilla es el Hijo del hombre —les respondió Jesús—. El campo es el mundo, y la buena semilla representa a los hijos del reino. La mala hierba son los hijos del maligno, y el enemigo que la siembra es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.”

Esta parábola nos enseña que hay gente mala en el Mundo. Tú y yo vemos cosas malas sucediendo a nuestro alrededor todo el tiempo. Vemos a otros copiando en sus exámenes, vemos a amigos mintiendo aun en la iglesia, vemos gente que constantemente están empujando para alcanzar lo que desean. Y puede ser muy frustrante ver a las personas haciendo cosas malas y no se les castiga o no se les descubre.

Las buenas noticias de esta parábola es que Dios está a cargo, y Él ve todas las cosas. El joven que copea en su examen y no es atrapado no lo podrá hacer por siempre. Jesús nos muestra que Dios dejará que todos vivan juntos haciendo lo bueno y lo malo, y que el castigo por hacer lo malo vendrá después. Así que podemos relajarnos porque Dios ve todas las cosas y Él dará la recompensa de acuerdo a nuestras acciones, y Él sabe si somos trigo o cizaña.

Da un ejemplo de un joven que viste la semana pasada haciendo algo malo y no fue atrapado.

Da un ejemplo de un joven que viste la semana pasada haciendo algo malo y aunque fue atrapado no fue castigado.

¿Cuándo recibirán su castigo por lo que han hecho?

¿Qué es el fin del mundo?

¿Es trabajo de nosotros señalar el pecado de otros?



Memorizar

“El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los que pecan y hacen pecar. Entonces los justos brillarán en el reino de su Padre como el sol.” Mateo 13:41, 43a

TAREA: *Leer Mateo 4-6*
 Terminé de leer Mateo 1-3





Paso 3

El Grano de Mostaza

Mateo 13:31-32



Les contó otra parábola: El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas.

Con esta parábola, Jesús está comparando el reino de los cielos con una semilla muy pequeña. ¿Cómo puede ser que algo TAN GRANDE sea comparado con algo tan chico? Cuando Jesucristo nació, la gente estaba esperando al Mesías que llegara como fantástico rey... montado sobre un caballo, con muchos siervos. Ellos esperaban que el Mesías tomara su lugar como rey de su país. Pero en lugar de eso, llegó como un humilde bebé. Él nació en un establo con animales en lugar de un buen hospital, o un lujoso hotel donde debía de estar un rey. Cuando los discípulos comenzaron a seguir a Jesús, tal vez pensaron que habría mucha gente siguiendo al Mesías, pero solo fueron 12 discípulos y vivieron pobremente. ¿Qué tan grande es tu iglesia comparada con tu pueblo o ciudad? En muchos lugares, la Iglesia Cristiana empieza muy pequeña, con una cuantas personas que se paran públicamente y dicen que son "Cristianos" siguiendo ¡al único Dios verdadero!

No dejes que el tamaño de tu iglesia te desanime, tu iglesia es parte del Cuerpo de Cristo (que son todas las iglesias alrededor del mundo). Un día crecerá llegando a ser un árbol gigante y todos verán que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Aun todos los que no creen en tu escuela un día verán la verdad del reino de Dios. Ahora no lo pueden ver porque Dios decidió empezar pequeño como un grano de mostaza, pero un día todos los estudiantes en todas las escuelas de cada pueblo, ciudad y estado verán que ¡Jesucristo es el Señor!

¿Cómo pensaba la gente de Israel que llegaría el Mesías?

¿Qué representa el grano de mostaza en esta parábola?

¿Qué es el reino de los cielos?

¿Cuántos cristianos hay en tu escuela y cuántos estudiantes hay? ¿Al final, cuántos verán que Jesucristo es el Señor?



Memorizar

"El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande..." Mateo 13:31-32

TAREA: Leer Mateo 7-9
■ Terminé de leer Mateo 4-6





Eres importante

Paso 4

La Levadura

Mateo 13:33-35



Les contó otra parábola más: El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa.

Jesús le dijo a la multitud todas estas cosas en parábolas. Sin emplear parábolas no les decía nada. Así se cumplió lo dicho por el profeta:

Hablaré por medio de parábolas; revelaré cosas que han estado ocultas desde la creación del mundo.

La levadura se ve como semillas muy pequeñitas, pero aun con una poquita de ella en la masa se hace un buen pan que aumenta perfecto. Así es la Palabra de Dios en nosotros. Empieza como algo chiquito, y si le permitimos, se multiplica y ¡Nos llena la vida!

La levadura trabaja adentro de la masa para aumentar todo la masa y hacer un pan perfecto. El reino de Dios también trabaja adentro de nosotros, empezando en nuestros corazones. No es algo que puedes poner afuera, como ropa, pintura o apariencias de cualquier cosa. El reino de Dios está adentro y va a aumentar en tu vida mientras que dejes a Dios trabajar en ti.

¿Quién quiere una vida llena de Dios?

¿Cómo se logra esto?

¿Desde cuándo estaban escondidas las cosas que Jesucristo reveló a través de las parábolas?



Memorizar

“El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa.”

Mateo 13:33

TAREA: Leer Mateo 10-12
■ Terminé de leer Mateo 7-9





Paso 5

El Tesoro Escondido y La Perla

Mateo 13:44-46



El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo.

También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

Estas dos historias nos hablan de hombres que han encontrado algo de mucho valor. El hombre que encontró el tesoro vio un valor en el terreno que los demás no vieron, y estuvo dispuesto a vender todo para obtener un tesoro que tenía un valor más grande que todas sus demás posesiones juntas. El otro hombre encontró una perla de gran valor. Él sabía que la perla tenía más valor que todas sus posesiones, y que la vida iba a ser mejor con una perla de valor, que con todas sus cosas.

Esto nos enseña el gran valor del reino de Dios. En el reino de Dios hemos encontrado un tesoro que vale más que todos los tesoros aquí en la tierra y necesitamos estar dispuestos a perder todo para ganarlo. Un hombre muy sabio "Jim Elliot" escribió, "No es necio quien se pierde lo que no puede tener para ganar lo que no puede perder."

El problema es que por todas partes vemos a la gente haciendo lo que sea para ganar cosas materiales que SI se van a perder, mientras que no se interesan en obtener la vida eterna. Así que el mundo siempre está buscando lo opuesto a lo que aprendimos en la parábola de hoy. Es difícil creer algo cuando todos alrededor de ti no lo creen. Por eso tienes que verlo como tesoro ESCONDIDO, nadie mas alrededor lo ve. ¡Pero vale la pena vender todo para ganarlo!

¿Por qué está bien perder todo lo que tienes?

¿Por qué es sabio dejar todo y adquirir el reino de Dios?

¿Cuáles son las dos cosas que la Biblia nos muestra que son opuestas?



Memorizar

"También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró." Mateo 13:45-46

TAREA: Leer Mateo 13-14
■ Terminé de leer Mateo 10-12





Paso 6

La Oveja Perdida

Mateo 18:10-14



Miren que no menosprecien a uno de estos pequeños. Porque les digo que en el cielo los ángeles de ellos contemplan siempre el rostro de mi Padre celestial.

¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve en las colinas para ir en busca de la extraviada? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se pondrá más feliz por esa sola oveja que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños.

Podemos ver en esta parábola que cada persona tiene valor para Dios. Cada uno de nosotros somos importantes, tanto, que Dios deja a las multitudes para buscarnos si nos perdemos. Pero los versos 10 y 14 también mencionan a los ‘pequeños’, y muchos dicen que Jesucristo se está refiriendo a los niños. Dios ama mucho a los niños y los cuida, así que nosotros también debemos verlos con valor.

Es importante entonces que no menospreciemos a los que son más pequeños. Dios dijo a sus discípulos, que eran adultos, que no podían menospreciar a los niños. ¿Crees tú que también es importante para Dios que nosotros no menospreciemos a otros que son más chicos o igual de listos o guapos que nosotros? ¡Todos somos importantes para Dios!

¿Qué hará Dios si tú dejas Sus cosas?

¿A quiénes les da importancia Dios en el v.14?

Nombra a las personas alrededor de ti que son más pequeños.

¿Quiénes son importantes para Dios?

¿Qué cosas prácticas puedes hacer para ayudar a tu hermano (a) menor?

¿Qué son las personas en la parábola?



Memorizar

"Así también, el Padre de ustedes que está en el cielo no quiere que se pierda ninguno de estos pequeños." Mateo 18:14

TAREA: Leer Mateo 15-16
■ Terminé de leer Mateo 13-14





Paso 7

El Siervo Despiadado

Mateo 18:21-35



Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: —Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? —No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces —le contestó Jesús—. Por eso el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al comenzar a hacerlo,

se le presentó uno que le debía miles y miles de monedas de oro. Como él no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su esposa y a sus hijos, y todo lo que tenía, para así saldar la deuda. El siervo se postró delante de él. “Tenga paciencia conmigo —le rogó—, y se lo pagaré todo.” El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad. Al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. “¡Págame lo que me debes!” , le exigió. Su compañero se postró delante de él. “Ten paciencia conmigo —le rogó—, y te lo pagaré.” Pero él se negó. Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. Cuando los demás siervos vieron lo ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido. Entonces el señor mandó llamar al siervo. “¡Siervo malvado! —le increpó—. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?” Y enojado, su señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía. Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno perdona de corazón a su hermano.

Esta parábola nos habla muy claro de la importancia que Dios le da al perdón. Nadie puede negar lo que Dios nos está diciendo aquí. Dios nos ha perdonado de todos nuestros pecados, y los compara con el hombre que debe miles de monedas de oro. Merecemos la muerte y el infierno por nuestros pecados, pero Dios en su misericordia nos ha perdonado. Ahora Él tiene expectativas de nosotros, que debemos perdonar incluso a quienes nos ofendan o nos maltraten. Los pecados contra nosotros, que a veces parecen gigantes, Dios los compara con el hombre que debía 100 monedas de plata. (¡Una cantidad muy chiquita!) Dios aquí nos está diciendo que cuando los que están alrededor de ti te ofendan, te roben, te manipulen, te maltraten... no son nada comparados a los pecados que hemos hecho contra Él, y que Dios tiene la expectativa que les vamos a perdonar completamente. Después Dios hace la comparación del castigo de tortura en la cárcel, lo cual puede ser el infierno. ¿No piensas que Dios está hablando en serio en este asunto de perdonar? Lo asombroso es que nosotros como cristianos ponemos tanto énfasis en los pecados de tomar, fumar, o falta de asistencia a la iglesia, pero las Escrituras no dan tanto énfasis en estos pecados como en el pecado de no perdonar. Seguramente hay gente que nos van a maltratar, pero Dios demanda que los perdonemos.

¿Cuál es el tema importante de esta parábola?

Según la parábola ¿Qué pasará si no perdonamos?

¿Cuántas veces debemos perdonar a alguien que nos ofende?

Hagan un lista de todos los pecados que conocen.

¿De esos pecados, a cuál le da Jesús énfasis en sus parábolas?



Memorizar

"Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?"

Mateo 18:32b-33

TAREA: Leer Mateo 17-18
■ Terminé de leer Mateo 15-16



detectives



Buscando el Reino de Dios

Paso 8

Los Viñadores

Mateo 20:1-16



Así mismo el reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo. Acordó darles la paga de un día de trabajo y los envió a su viñedo. Cerca de las nueve de la mañana, salió y vio a otros que estaban desocupados en la plaza. Les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo, y les pagaré lo que sea justo.” Así que fueron. Salió de nuevo a eso del mediodía y a la media tarde, e hizo lo mismo. Alrededor de las cinco de la tarde, salió y encontró a otros más que estaban sin trabajo. Les preguntó: “¿Por qué han estado aquí desocupados todo el día?” “Porque nadie nos ha contratado”, contestaron. Él les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo.” Al atardecer, el dueño del viñedo le ordenó a su capataz: “Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por los últimos contratados hasta llegar a los primeros.” Se presentaron los obreros que habían sido contratados cerca de las cinco de la tarde, y cada uno recibió la paga de un día. Por eso cuando llegaron los que fueron contratados primero, esperaban que recibirían más. Pero cada uno de ellos recibió también la paga de un día. Al recibirla, comenzaron a murmurar contra el propietario. “Estos que fueron los últimos en ser contratados trabajaron una sola hora —dijeron—, y usted los ha tratado como a nosotros que hemos soportado el peso del trabajo y el calor del día.” Pero él le contestó a uno de ellos: “Amigo, no estoy cometiendo ninguna injusticia contigo. ¿Acaso no aceptaste trabajar por esa paga? Tómala y vete. Quiero darle al último obrero contratado lo mismo que te di a ti. ¿Es que no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O te da envidia de que yo sea generoso?” Así que los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.

En esta parábola podemos ver la misericordia maravillosa de Dios hacia toda la humanidad. Dios es tan generoso que ofrece salvación y vida eterna a cualquiera que invoque Su nombre... aun y cuando deciden llegar a los pies de Cristo a la última hora. La salvación es gratis, y es igual para todos, no importa cuándo la reciben en la vida. Una persona puede aceptar al Señor siendo joven y servir al Señor toda la vida, mientras que otro vive toda la vida como quiera en pecado. Cuando es viejo, el pecador da su corazón al Señor, y recibe la misma vida eterna que el primero. Parece que Jesucristo quiere dar una lección a los ‘hermanos’ que jumbrosos quienes no están contentos cuando las cosas no parecen justas. Los líderes religiosos de aquel día se pusieron en contra de Jesús, y muchas veces hacemos lo mismo.

Hay otras partes de la Escritura que nos muestran que Dios va a dar recompensa a cada quien por lo que ha hecho, así que no tenemos que preocuparnos porque un día Dios si nos va a dar justicia completa. (No dejes que Jesucristo te encuentre como los obreros bajo un árbol, haciendo nada.) La vida aquí en la tierra no es justa... “Así que los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.”

¿Habrá justicia completa aquí en la tierra?
¿Qué quiere Dios que hagamos en la vida?

¿Podemos estar muy desocupados?

¿Hay diferentes niveles de salvación?

¿Qué quiere Dios que hagamos cuando veamos bendiciones en otros?

¿Entrará al cielo una persona que aceptó al Señor una semana antes de morir?



Memorizar

"Así que los últimos serán primeros, y los primeros, últimos." Mateo 20:16

TAREA: Leer Mateo 19-20
■ Terminé de leer Mateo 17-18





Se Buen Hijo

Paso 9

Los Dos Hijos

Mateo 21:28-32



¿Qué les parece? —continuó Jesús—. Había un hombre que tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le pidió: “Hijo, ve a trabajar hoy en el viñedo.” “No quiero”, contestó, pero después se arrepintió y fue. Luego el padre se dirigió al otro hijo y le pidió lo mismo. Éste contestó: “Sí, señor”; pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo lo que su padre quería? —El primero —contestaron ellos. Jesús les dijo: —Les aseguro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas van delante de ustedes hacia el reino de Dios. Porque Juan fue enviado a ustedes a señalarles el camino de la justicia, y no le creyeron, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. E incluso después de ver esto, ustedes no se arrepintieron para creerle.

Aquí tenemos un buen ejemplo de hipocresía, y Cristo lo explica bien. Los “hermanos de religión” que hablan bien, son los que dicen que van al campo, pero si no lo viven, entonces, realmente no han obedecido. Los que le dicen al Señor que no van al campo son los pecadores. Su primera respuesta al Señor es NO... pero después se arrepienten y llegan a los pies de Cristo. Aquí Cristo está hablando de lo importante que es poner en acción lo que creemos y que no valen las “apariencias”. Puedes pensar que tienes a todos engañados, y los hermanos alrededor quizás te crean, pero Dios conoce los corazones. Él sabe si has obedecido su Palabra, y si estás viviendo como debes de lunes a viernes.

Este punto es muy importante para nosotros hoy. Podemos ver la hipocresía a nuestro alrededor, pero debemos saber que Cristo también la ve, y Él sabe bien quiénes están obedeciendo de corazón.

Cuando tú y yo memorizamos cosas y aprendemos de nuestra iglesia o de la Biblia... pero no lo vivimos, tenemos problemas. Cuando cantamos al Señor el domingo de una vida entregada, pero el lunes no lo vivimos en la escuela, somos el hijo de la parábola que dijo SI pero no fue.

Así que, aquí vemos lo importante que es VIVIR lo que aprendemos de la Biblia, no solo estudiarla. Porque tú y yo queremos ser hijos de Dios que dicen SI SEÑOR, y después IR al campo en obediencia a Él.

¿Quiénes son los que no quieren ir al campo, pero se arrepienten y van?

¿Quiénes son los que dicen “sí” al Señor, pero no van al campo?

¿Qué significa “ir al campo?”

¿Qué puedes hacer si te das cuenta que no haz obedecido?

¿Es importante para Dios que creamos y obedezcamos?



Memorizar

"Porque Juan fue enviado a ustedes a señalarles el camino de la justicia, y no le creyeron, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. E incluso después de ver esto, ustedes no se arrepintieron para creerle." Mateo 21:32

TAREA: Leer Mateo 21-22
■ Terminé de leer Mateo 19-20





Paso 10

Los Labradores Malvados

Mateo 21:33-45

Escuchen otra parábola: Había un propietario que plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, mandó sus siervos a los labradores para recibir de éstos lo que le correspondía.

Los labradores agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron. Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: “¡A mi hijo sí lo respetarán!” Pero cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia.” Así que le echaron mano, lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron. Ahora bien, cuando vuelva el dueño, ¿qué hará con esos labradores? —Hará que esos malvados tengan un fin miserable —respondieron—, y arrendará el viñedo a otros labradores que le den lo que le corresponde cuando llegue el tiempo de la cosecha. Les dijo Jesús: —¿No han leído nunca en las Escrituras: “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados”? Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino. El que caiga sobre esta piedra quedará despedazado, y si ella cae sobre alguien, lo hará polvo. Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron las parábolas de Jesús, se dieron cuenta de que hablaba de ellos.

Esta parábola nos da un cuadro de lo que iba a pasar con Jesucristo, el Hijo de Dios. El Padre de la parábola es Dios mismo. Manda a sus siervos, que son los profetas y cristianos que han predicado la verdad de Dios. Después manda a su propio Hijo. Este es Cristo mismo, pero lo matan. Todavía no había muerto Cristo, entonces, estaba hablando del futuro. Los líderes religiosos de aquel día no recibieron a Jesucristo y lo mataron así como el hijo de la parábola.

También podemos aplicar la parábola a nuestras vidas hoy en día, porque Jesucristo nos da un verso clave: “Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino.” De nuevo podemos ver la importancia de tener fruto en nuestra vida cristiana. El fruto es el carácter; la paciencia o humildad en nuestras vidas, el servir en la iglesia, ayudar a otros, o ser amables con un niño lento, etc. Si no mostramos el fruto de Dios en nuestras vidas, todo nos será quitado y dado a otro que produzca fruto.

¿Quién es el padre?

¿Quiénes son los labradores?

¿Quiénes son los siervos?

¿Quién es el hijo?

¿Cuál es el fruto que podemos producir en la vida?

¿Qué hará Dios si no tenemos fruto en nuestra vida?



Memorizar

"Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino." Mateo 21:43

TAREA: Leer Mateo 23-24
■ **Terminé de leer Mateo 21-22**





Buscando el Reino de Dios

Paso 11 El Banquete de Bodas



Mateo 22:1-14

Jesús volvió a hablarles en parábolas, y les dijo: El reino de los cielos es como un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus siervos que llamaran a los invitados, pero éstos se negaron a asistir al banquete. Luego mandó a otros siervos y les ordenó: “Digan a los invitados que ya he preparado mi comida: Ya han matado

mis bueyes y mis reses cebadas, y todo está listo. Vengan al banquete de bodas.” Pero ellos no hicieron caso y se fueron: uno a su campo, otro a su negocio. Los demás agarraron a los siervos, los maltrataron y los mataron. El rey se enfureció. Mandó su ejército a destruir a los asesinos y a incendiar su ciudad. Luego dijo a sus siervos: “El banquete de bodas está preparado, pero los que invité no merecían venir. Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren.” Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y se llenó de invitados el salón de bodas.

Cuando el rey entró a ver a los invitados, notó que allí había un hombre que no estaba vestido con el traje de boda. “Amigo, ¿cómo entraste aquí sin el traje de boda?”, le dijo. El hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los sirvientes: “Átenlo de pies y manos, y échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.” Porque muchos son los invitados, pero pocos los escogidos.

¿A cuántos de ustedes les gusta ir a las fiestas? Son muy divertidas, especialmente con rica comida, dulces, pastel, además de música y baile. ¿Y sabes qué? ¡Tú y yo estamos invitados a una gran fiesta de bodas! Dios mismo nos ha invitado a una fiesta gigante... ¡y ha dado una invitación abierta para todos! Él no escogió solamente a la gente rica, o a los más bonitos de la ciudad, o solo familiares para gozarse en la cena. ¡No, Él salió y envió invitaciones a todos!

¿Pero cómo le respondió la gente? La parábola nos muestra que muchos ni siquiera pusieron atención a la invitación; la gente se fue a su trabajo e ignoraron completamente que en la fiesta ya estaba todo listo. Esto es exactamente lo que muchos hacen hoy en día. Dios nos llama a cada uno para que VAYAMOS, y muchas personas lo ignoran y continúan sus días igual, trabajando, jugando o asistiendo a la escuela. Hay gente a nuestro alrededor ignorando a Dios y su invitación. Ya que la gente no quiso asistir a la fiesta, Dios envió a más siervos para que encontraran a otros que quisieran asistir a su fiesta. La vida es como esta parábola; cada persona en este mundo está invitada a recibir a Jesucristo y ser salvos; y asistir a la fiesta eterna de Dios en el cielo.

Muchos invitados empiezan a llegar y a gozarse en la fiesta, y aquí es cuando leemos acerca de la analogía del hombre que no tenía la ropa de bodas. El rey le pregunta cómo entró a la fiesta sin sus ropas de bodas, pero el hombre no le respondió. Dios invita a muchas personas a su fiesta, pero aparentemente necesitamos tener nuestra “ropa de fiesta” puesta. Esto puede significar la sangre de Cristo que nos limpia, o puede ser nuestra conducta. El punto de Jesús del hombre sin la ropa de bodas, puede ser que lo correcto es que el hombre llegue a tiempo y con la ropa puesta. De cualquier manera, lo que sabemos es que no podemos engañar a Dios y querer entrar por la puerta de atrás a la fiesta... o al cielo.

¡Dios te ha invitado! ¿Estás listo para escucharlo, aceptar su invitación y asistir a la fiesta?

¿Quiénes están invitados a la boda?

¿Es posible estar demasiado ocupado para el Señor?
¿cómo?

¿Quiénes fueron los llamados?

¿Aceptarás la invitación?



Memorizar

"Vayan al cruce de los caminos e inviten al banquete a todos los que encuentren. Así que los siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que pudieron encontrar, buenos y malos, y se llenó de invitados el salón de bodas." Mateo 22:9-10

TAREA: Leer Mateo 25-26
 Terminé de leer Mateo 23-24





Paso 12 Las Diez Jóvenes

Mateo 25:1-13



El reino de los cielos será entonces como diez jóvenes solteras que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran insensatas y cinco prudentes. Las insensatas llevaron sus lámparas, pero no se abastecieron de aceite. En cambio, las prudentes llevaron vasijas

de aceite junto con sus lámparas. Y como el novio tardaba en llegar, a todas les dio sueño y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: “¡Ahí viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!” Entonces todas las jóvenes se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas. Las insensatas dijeron a las prudentes: “Denos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando.” “No —respondieron éstas—, porque así no va a alcanzar ni para nosotras ni para ustedes. Es mejor que vayan a los que venden aceite, y compren para ustedes mismas.” Pero mientras iban a comprar el aceite llegó el novio, y las jóvenes que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas. Y se cerró la puerta. Después llegaron también las otras. “¡Señor! ¡Señor! —suplicaban—. ¡Ábrenos la puerta!” “¡No, no las conozco!” , respondió él. Por tanto —agregó Jesús—, manténganse despiertos porque no saben ni el día ni la hora.

En esta parábola Cristo nos quiere decir que debemos estar listos para su segunda venida. Nosotros somos la novia de Cristo (la iglesia) y esperamos su segunda venida. Debemos estar listos. Hay los que piensan que pueden jugar un ratito o unos años primero -festejando o haciendo cualquier pecado. Ellos están pensando que después van a arrepentirse. Pero, Cristo puede regresar por su iglesia en cualquier momento, y necesitamos estar listos. Necesitamos estar viviendo para Él.

Unos quizás parece que están viviendo la vida cristiana, pero en sus corazones, no quieren rendirse al Señor. No quieren obedecerle cuando les pide que perdonen a otros. Lo importante es estar siempre preparados. Siempre estar viviendo para Cristo, esperando su regreso.

¿Quiénes son las vírgenes?

¿Quién es el esposo?

¿Quién de Uds. saben la fecha en que va a regresar Cristo?

¿Qué puedes hacer para estar listo para el regreso de Cristo?

¿Qué hace una persona que está despierta?



Memorizar

"Por tanto -agregó Jesús- manténganse despiertos porque no saben ni el día ni la hora." Mateo 25:13

TAREA: Leer Mateo 27-28
■ Terminé de leer Mateo 25-26





Buscando el
**Reino
de Dios**

Paso 13
Los Talentos

Mateo 25:14-30



El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje. El que

había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil. Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero el que había recibido mil fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos. El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. “Señor —dijo—, usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil.” Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” Llegó también el que recibió dos mil monedas. “Señor —informó—, usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil.” Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. “Señor —explicó—, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.” Pero su señor le contestó: “¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses. “Quítenle las mil monedas y dáselas al que tiene las diez mil. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”

“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”

Todos queremos oír estas palabras del Señor.

¿Qué está diciendo Cristo con esta parábola? 1- Es importante que hagamos algo con el dinero, los dones, y el tiempo que Dios nos ha dado. Dios quiere fruto de nuestras vidas. 2- Nos va a juzgar Dios reconociendo lo que tuvimos para empezar. Dios no pidió diez talentos del hombre que tuvo dos. Estaba contento con los cuatro porque dobló la cantidad de lo que tenía.

Esto es importante para pensar. No tengo que hacer un ministerio igual al otro hermano, porque quizás él tiene más dones o más tiempo que yo. O quizás él tiene menos, y me está rebasando mucho. Lo importante es que hagamos algo con lo que Dios nos ha dado, entonces nos promete que nos va a dar más. También es importante que no nos fijemos en los demás. Solo Dios sabe la cantidad de ganancia de fruto en nuestras vidas en comparación con lo que nos dio al principio.

¿Cuáles son los diferentes talentos que Dios nos ha dado?

Ya que eres cristiano, ¿son importantes las obras que haces? ¿Por qué?

¿Puedes comparar tus obras con las de otros?

¿Qué pasa cuando producimos el doble de lo que nos fue dado?



Memorizar

“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” Mateo 25:21

Terminé de leer Mateo 27-28





Ministerio Pro-Visión

Elaborado por Ministerio Pro-Visión, reservamos los derechos. Les damos permiso de hacer copias del material para sus necesidades o para bendicir a otros ministerios; NO para vender. Este material puede conseguirlo en la oficina del Ministerio Pro-Visión en Huatabampo, Sonora.

Escritura tomada de la Nueva Versión Internacional. Usada con permiso.

Hecho en México.

Para más información, contáctanos a kristina@pro-vismex.com

o llámanos a 647-404-4897 Página Web: www.losninoscuentan.com